

K

ERNBERG, de 97 años, tiene un largo día a sus espaldas. La noche anterior, el psiquiatra viajó desde Estados Unidos a Europa, dio una conferencia de seis horas en una clínica en Alemania y después concedió una entrevista televisiva de una hora. A pesar de ello, no muestra rastro de cansancio cuando a las siete de la tarde se sienta para conversar. Otto Kernberg es uno de los psicoanalistas más importantes del último siglo y uno de los mayores especialistas en el estudio de los trastornos de la personalidad. En 1939 huyó con sus padres de Viena a Chile; casi toda su familia fue asesinada en el Holocausto. En 1961 se marchó a Estados Unidos, donde ha sido Director del Instituto de Trastornos de la Personalidad en Nueva York y Profesor en la Universidad de Cornell. Es considerado uno de los teóricos más influyentes de la psicología profunda moderna.

XL Semanal. Con casi 11 años tuvo que abandonar Viena por ser judío. Hoy, como ciudadano estadounidense, ve cómo personas son deportadas del país y separadas violentamente de sus familias. ¿Qué despierta eso en usted?

Otto Kernberg. No me sorprende que Trump use esos métodos. No espero otra cosa de él. Pero me sorprende la falta de una reacción por parte de los políticos demócratas. Trump dice abiertamente que no es presidente de los estadounidenses, sino de los republicanos, que se siente obligado solo con ellos. Eso es exactamente lo que caracteriza a las dictaduras.

XL. ¿Le viene a la mente alguna imagen de su infancia?

O.K. Hay muchas. Recuerdo el momento en que nos expulsaron de la escuela. De repente quedó claro: ya no pertenecemos. Ya no había amistades entre niños judíos y no judíos, no había conversaciones normales. Por todas partes estaban esos carteles: «Prohibida la entrada a judíos y perros».



TRUMP Y HITLER.

Los seguidores de Donald Trump creen en cada una de las palabras del líder de EE.UU. Lo consideran una persona normal como ellos y que puede resolver todos sus problemas. Para Kernberg, un patrón similar al entusiasmo por Hitler.

"CUANDO UN GRAN GRUPO DE GENTE CAE BAJO UN ELEVADO NIVEL DE ESTRÉS Y MIEDO, DESARROLLA UN COMPORTAMIENTO INFANTIL Y DEPENDIENTE"

XL. ¿Habló de ello con sus padres?

O.K. No, en absoluto. Mis padres intentaron protegerme. Nosotros, los chicos, lo arreglábamos a nuestra manera. Cuatro o cinco niños judíos robábamos dulces en las tiendas. Era terriblemente peligroso para los padres. Pero nos daba un sentimiento de libertad y protesta. Mucho más tarde, cuando mi familia vivía ya en Chile junto con cientos de otros emigrantes alemanes judíos, los jóvenes hablamos entre nosotros sobre nuestras experiencias. Solo entonces me di cuenta de la magnitud de lo sucedido.

XL. ¿Por qué hay gente que anhela los llamados 'hombres fuertes' en la política, aunque mientan y dividan?

O.K. Con esta pregunta hablamos de lo que en psicología se llama 'un gran grupo regresivo': sus miembros tienen la sensación de que son otros los que controlan el mundo y que ellos son sus víctimas y deben rebelarse. A menudo, uno de ellos recibe entonces la tarea de dominar ese mundo hostil. El grupo, cuando cae bajo gran nivel de estrés y miedo, no desarrolla un comportamiento adulto, sino patrones infantiles.